

5-24-2006

## Interview no. 1295

Adolfo González

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Adolfo González by Rochelle Garza, 2006, "Interview no. 1295," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Adolfo González

Interviewer: Rochelle Garza

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1295

Transcriber: GMR Transcription Services

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Adolfo González was born on September 26, 1933, in San Antonio de Padua, Zacatecas, Mexico; he had six siblings; his father worked in agriculture; his brother was also a bracero; in 1952, he worked in the United States as an undocumented worker; in 1954 he became a bracero; he worked in the fields of California; in Imperial Valley, Mr. González picked lettuce, melon, and watermelon; in Salinas, California, he picked lettuce, green beans, and apricots; his last bracero contract was in 1960; he immigrated to the United States in 1961; he married in 1966-67; Mr. González became a U.S. citizen in 1999.

**Summary of Interview:** In 1954, Mr. González went through the hiring process to become a bracero; he went through the contracting center in Mexicali, Mexico; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, duties, payments, deductions, remittances, treatment, friendships, correspondence and recreational activities; he recalls working for Spanish-speaking Japanese foremen in Imperial Valley (1954-56) who did not give the braceros a day of rest; later, he asked for a transfer to another company; he was sent to work in the fields of Salinas and Yuma, California; he describes his workdays as very long and strenuous; he recalls using short-handled hoes; the braceros were not given provisions; they had to purchase their food and prepare their own meals, unlike the braceros that stayed at El Centro; they also had to buy their own laundry detergent; Mr. González earned seventy cents an hour; he mentions sending money to his parents; in addition, Mr. González recalls the discrimination the braceros endured from Mexican Americans; he recalls going to bars in Mexicali, Mexico and playing cards for entertainment; he mentions a gas explosion that occurred in Salinas, California in which many braceros died; he further describes a train accident that occurred in González, California; thirty-three braceros died and many others were injured; in 1961, he immigrated to the U.S. and continued working in the fields of Texas, Colorado, and New York while following the lettuce crops; he briefly discusses his opinion of the Mexican police and the Mexican government; Mr. González discusses the ten percent savings deductions; he states that although he did suffer as a bracero, his overall memories of the program are positive.

Length of interview 38 minutes

Length of Transcript 22 pages

Nombre del entrevistado: Adolfo González  
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Rochelle Garza

*This is an interview with Adolfo González on the 24th of May, 2006 in Heber, California. The interviewer is Rochelle Garza. This interview is part of the Bracero Oral History Project.*

RG: ¿Dónde y cuándo nació usted?

AG: El 26 de septiembre de 1933 en México.

RG: ¿En qué parte?

AG: En San Antonio de Padua, Zacatecas.

RG: Okay. Y háblame de su familia y del lugar donde nació.

AG: ¿La familia?

RG: Sí.

AG: Todos nacimos allá en San Antonio en el mismo lugar. Después pos nos trajimos aquí a Mexicali, aquí nos...

RG: ¿Toda su familia?

AG: Toda la familia. Mis padres, mis padres y mis hermanos.

RG: Oh, ¿sí? ¿En qué año?

AG: [El 19]67 por ahí, o [19]68.

RG: Ah, okay. Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

AG: Pues él tenía su parcela, era agricultor él. Mi padre era agricultor en Zacatecas.

RG: Y, ¿fue una familia grande?

AG: Fuimos alrededor de... Pues somos cinco hermanos y una hermana. Somos seis y yo, siete. Bueno algunos se murieron más chicos allá.

RG: ¿Reciente?

AG: No, no, cuando estaban chicos ellos. Era por los años sesentas, setentas.

RG: Y la demás de su familia todavía vive aquí en Caléxico.

AG: Sí, aquí están. Aquí, todavía aquí. Mi padre ya murió pero mi madre está, todavía vive. Todos estamos aquí en Caléxico y en Mexicali.

RG: Y su mamá, ¿cuántos años tiene?

AG: Mi madre tiene ahorita noventa años.

RG: Y, ¿usted fue a la escuela cuando era niño?

AG: Pues (risas) fui a la escuela allá, no es que le dijera.

RG: ¿En Mexicali?

AG: No, allá en San Antonio. Aquí no, aquí ya cuando me vine para acá pos ya fue puro trabajar aquí. Antes ilegal y luego contratado y después emigrado y ya. Y ahora ciudadano ya. (risas) Pues sí. Pero puro trabajo, oiga. No vamos a decir que

sufre uno porque a veces sí y a veces no. A veces, cuántas veces hay en la calle sin tener nada. Y ya después pos aquí. Todo el tiempo aquí nomás trabajando, trabajando y trabajando y trabajando.

RG: Y la mayoría de su trabajo, ¿fue agricultura?

AG: En el fil, en el campo.

RG: ¿En el campo?

AG: En el puro campo, sí.

RG: ¿Piscando qué?

AG: La lechuga. Lechuga, melón, sandía, aquí en el valle. En Salinas pos allá lechuga también y ejote, chabacano y todo eso de frutas.

RG: ¿Cuántos años tenía cuando empezó a trabajar?

AG: Entonces cuando empecé a trabajar aquí, ¡uh! Fue el [19]52.

RG: El [19]52.

AG: Yo tenía diecisiete años me parece, sí.

RG: Y, ¿ese fue el trabajo de bracero?

AG: Ilegal. Sí. De bracero fue ya el [19]54.

RG: Okay. Y, ¿cómo se enteró del programa?

AG: Nos contratamos aquí en Mexicali. Aquí.

RG: ¿Alguien le habló del programa?

AG: Sí, pues entonces estaban las contrataciones aquí en Mexicali, aquí en ese tiempo. Aquí duró un tiempo contratando gente aquí y aquí nos contratamos y aquí mismo quedamos en el valle con los patrones que antes teníamos de ilegales, con ellos mismos, sí.

RG: Y, ¿estaba casado?

AG: No, casi todo el tiempo fui soltero. Hasta ahora ya después de emigrado me casé.

RG: ¿Después del programa?

AG: Sí, ya después todo ya. Durante ese tiempo no, soltero y soltero y soltero.

RG: Y, ¿usted vivía en un campo aquí?

AG: En los campos. En los campos, en los campos. Les llamaban barracas, pues como animales pero así era. (risas) Pos ni modo que no.

RG: Descríbalo.

AG: Pos eran cuartitos como estos, camita y esto era todo para cuatro, cinco o seis. Pos lo que cabe a uno ahí o camas encimadas así, así estaban las ca... Así eran los campos.

RG: Bien chicos.

AG: Y luego lo cargaban a uno en unos... pos yo creo se dieron cuenta hicieron y hacían unos troques de esos de redilas como animales, ¿no? Nomás nos ponían unas tablas pa que se sentara uno ahí. Así lo cargaban a uno. Ahí no hay *buses* ni nada, no había de esos *buses* entonces. Ahora ya traen sus *buses* las compañías, tienen sus *buses* para la gente. No, (risas) en aquel tiempo no.

RG: Y, ¿qué tipo de comida?

AG: Pues en los campos... aquí en el campo uno se hacía su comida.

RG: ¿Ah, sí?

AG: Sí. No, aquí no.

RG: ¿No tuvieron un cocinero?

AG: Había aquí campos donde... Por ejemplo en la Asociación de aquí de la Asociación de Braceros aquí en El Centro, ahí tenían campos para... que les daban su comida ahí, pero nosotros vivíamos en un rancho. Allá nosotros hacíamos nuestra comida. No necesitábamos cocineros ni nada.

RG: ¿No?

AG: No.

RG: ¿Ni médicos?

AG: Pos de vez en cuando que se enfermaba uno lo traían aquí al doctor aquí a El Centro. Te daban unas pastillas, las mismas pastillas para todo.

RG: ¿Sí?

AG: Sí, sí. (risas) Para todo le daban a uno las mismas pastillas.

RG: Y, ¿usted se enfermó algunas veces?

AG: Creo que una vez sí, fiebre. Me dio la fiebre nomás. Pero no, bendito sea Dios nunca yo nunca he padecido de nada gracias a Dios. Nada, nada.

RG: Y, ¿cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero?

AG: ¡Uh! Como bracero trabajé seis años nomás.

RG: Seis años.

AG: Sí, del [19]54 al [19]60. El [19]61 ya me emigré y ya.

RG: Y, ¿dos contratos o cuántos?

AG: No, es que allí este terminaba un contrato, ¿verdad?, de seis meses y le... Entonces había un, le daban una tarjeta. Pues lástima que nunca tuvimos una... Nunca tuvimos ónde guardar nada, pues. Todo el tiempo andaba uno. Pero para cada, cada dieciocho meses salía uno a San Luis y lo metían según eso especial. Nomás salía uno y daba una vuelta para atrás otra vez otros dieciocho meses así. Cada dieciocho meses nomás me renovaban el contrato y ya. Y lo mismo, era lo mismo.

RG: ¿Cuántos días trabajaba a la semana? (risas) ¿Todos?

AG: Aquí, aquí onde pos fíjese estos patrones eran japoneses, eran masones, no sé qué y ahí no había descanso.



RG: ¿No?

AG: Diario, todos los días, todos los días, todos los días. Ni domingo ni nada. Por eso yo pos me enfadé, ¿no? Me cambié, pedí mi cambio a la otra compañía. Esa compañía ya iba para Salinas, pero ahí sí ya descansamos los domingos. Y ya ahí trabajé con el [19]54, [19]55 y [19]56. Tres años aquí con los japoneses. Ya después duré otros con la otra compañía en... Íbamos a ir pa Salinas ahí y Salinas y de aquí a Yuma, Salinas ida y vuelta.

RG: Y cuando trabaja con los japoneses, ¿cuántas horas al día trabajaba?

AG: Pos según el trabajo porque por ejemplo la fecha de la fruta pues hasta que se acabara, ocho, nueve, diez horas, lo que sea.

RG: ¿Nueve horas diarias?

AG: Sí, sí. Diez, once fueron. Ahorita todavía trabajan doce, trece horas, digo.

RG: ¿Sí? No, no ha cambiado. Describa un día normal de trabajo.

AG: ¿Cómo?

RG: ¿Qué [hacía] durante el día?

AG: ¿En el día?

RG: Sí, un día típico que trabajaba.

AG: Pues un día. No, pues hacíamos lo mismo todos los días. (risas) Todo el día hacíamos lo mismo en el... Desde que sembrábamos la cosecha, ¿no? La

sembrábamos, la cultivábamos hasta que daba fruta y la piscábamos y todo eso pos aquí, aquí en el valle. Eso era de todos los días.

RG: Sí. Y, ¿cómo hacían para lavar su ropa?

AG: Pos ahí nosotros, ahí lavábamos nuestra ropa y todo. Nos planchábamos y todo.  
(risas)

RG: Y, ¿los patrones dieron jabón y todo?

AG: No, no.

RG: ¿No?

AG: No, nada. Nosotros comprábamos todo. Nosotros poníamos todo. No, ellos no daban nada nomás pagaban yo creo que la luz de los campos pero no, allí ellos no, no daban nada.

RG: ¿Nada, nada?

AG: Nada, nada, nada. Y además que nomás poquito algo que no les gustaba, no, luego luego: “¿Te compones o te vas pa afuera pa México?”. Con eso lo asustaban a uno luego luego. ¿Qué iba a hacer uno? En el trabajo ya se iba. Bueno si fue uno si platicaba una vez: “¡Hey, hey!”. No le dejaban uno ni hablar pos así, así eran los patrones. Y si por ejemplo en el desahije que había azadón cortito, ¿no? Puro doblado y si se paraba uno: “¡Hey, agáchate!”. Si un día se ponía uno poquito rebelde pa fuera luego luego ya lo mandaban a México. Ahora de perdido ya si le dicen a uno ya puede uno rezongar, ¿no? Pos dicen: “No le hace pos ya me voy pa otro lado”. Pero entonces no. Pos lo tenían a uno humillado definitivamente, humillado. ¿Qué le agradecieron a uno? Nada.

RG: Y, ¿cuánto le pagaban?

AG: Ora verá, \$5.60 por día.

RG: ¿Cinco sesenta [pesos]?

AG: Aquí en el valle era lo que se paga porque pagaban a \$0.70 centavos la hora por el salario de ocho horas. Eso da \$5.60. Eso es lo que ganaba uno ahí.

RG: ¿Le pagaban en efectivo o con cheque?

AG: Con cheque y en efectivo también. Y eso no era problema. Pero sí me pagaban.

RG: Y, ¿usted mandó dinero a su familia?

AG: ¡Oh! Pues seguro. Lo que podía uno, ¿verdad? A mis padres allá.

RG: Y, ¿no tenía hermanos que fueron braceros también?

AG: Tuve uno, uno que también fue bracero nomás. Los demás no. Los demás no fueron braceros.

RG: Y su hermano que fue bracero, ¿no trabajó con usted?

AG: No, no.

RG: ¿Dónde trabajó él?

AG: Él trabajó por aquí en Holtville nomás, aquí cerquita. Era como un... era regador. Y ahí, ahí nomás con él estuvo hasta que emigró también ya. Pero él trabajó nomás dos, tres años.

RG: ¿Tres años?

AG: Como tres años sí; [19]57 al [19]60.

RG: Y, ¿usted fue a visitar su familia?

AG: ¿A Zacatecas?

RG: Sí.

AG: Yo nunca fui. Y a decir verdad nunca he vuelto. Desde (risas) el [19]50 nunca. No he vuelto ni... Y no pienso volver. Toda mi gente aquí está.

RG: Pero su familia en Caléxico, ¿dónde? ¿En Mexicali?

AG: Pos está nomás mi mamá allá. Mi mamá nomás y mis hermanos están ahí.

RG: Y, ¿no escribió letras [cartas] o usted fue a visitarlos?

AG: A mi mamá, no, pos yo voy seguido. (risas)

RG: Sí, pero cuando usted fue bracero.

AG: ¡Oh! Sí, no, pos puras cartas.

RG: ¿Puras cartas?

AG: Una carta pos duraba un mes para ir y venir. (risas) Pos sí. Pues entonces eso era lo que... Quince días de aquí para allá y otros quince días de allá para acá, pos así. Pero sí, puras cartas nomás. Entonces ni pos allá no había teléfonos para allá.

Pos aquí sería pero para hablar para allá no. No había nada pura carta, pura cartita. Porque tú sabes el correo era burrito. Pues sí, allá. Por eso digo que una carta duraba un mes para ir y venir.

RG: Oh, ¿sí? Y, ¿cuántas veces a la semana que escribió una carta?

AG: No, pues les escribía cada, pos cada dos meses. Pos cada que iba y venía una carta y le contestaba uno pos no. (risas) No, no, si... Pero así era nomás, así era. Gracias a Dios que ora pues ya no. Ora ya puede hablar uno todo el día si quiere habla a donde quiera. Entonces no, entonces no había eso. (risas) Cuando nos venimos de allá de Guadalajara a aquí hicimos una semana, una semana. No, como diez días en el tren. Es que había un trenecito que había. Así cuando me vine (risas) era lo más rápido que había y no había aquí. Había nomás a Nogales.

RG: Oh, ¿sí? Y, ¿cómo fue ese viaje? ¿Bien?

AG: ¡Uh! Pues ya se imaginará. Así se la llevaba uno allá. Nos traían... Entonces venía mucha gente. Cuando nos vinimos nosotros había, venía mucha gente y no cabíamos y nos echaron en un fulgón sin asientos y sin nada. Así llegamos hasta acá.

RG: ¿Parados?

AG: Parados y llegamos hasta Benjamín Hill. De Benjamín Hill para acá ya agarramos un camión. No había camino de pavimento pura terracería, pura brecha pues de tierra. Así estaba entonces Mexicali. Mexicali no había a San Luis pura tierra todavía. (risas) Esa es la vida de un bracero, de un aventurero, pues ni modo. Ya ve en el... Todavía Zacatecas pues está muy triste, muy pobre ese estado. Uno de los estados más pobres que hay en México, Zacatecas, porque no llueve. Muy poco llueve y cuando llueve y hay cosecha está bien, pero cuando no, no hay nada, no hay nada. Y esa fue una de las razones por las que yo no volví.

RG: Y, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo o problemas?

AG: ¿Con los patrones?

RG: Sí.

AG: Seguido.

RG: O entre los otros braceros.

AG: No, con los compañeros no. No, porque ahí duré muchos años. Éramos como hermanos ya todo el tiempo allí. No, con los patrones seguido porque con ellos sí batallaba uno. Como se venía una a Mexicali a veces se iba uno. Ahí por equis causa no iba uno a trabajar y era una bronca que... (risas)

RG: Y, ¿hablaban español su patrón?

AG: Sí, sí hablaban, sí hablaban español.

RG: ¿Eran mexicanos?

AG: No, aquí japoneses.

RG: Japoneses.

AG: Aquí, aquí en Imperial eran japoneses pero hablaban español.

RG: Y, ¿usted recuerda discriminación entre los mexicanos y los braceros y los mexicanos que vivían aquí?

AG: ¡Sí! Eso sí, oiga, todo el tiempo. Pues esos mentados entonces llamados pochos pues no lo podían ver a uno. Si todavía no lo quieren. Eso es lo más triste. Ahorita mismo, ¿cuántos pochos no quieren que a los braceros? A los... Y eso es lo más triste que la misma raza, la misma raza, nuestra raza pues no nos quiere. En ese tiempo también a uno no lo querían los nacidos aquí, los chicanos. No lo querían a uno y eso es, esa es la verdad.

RG: Y, ¿había muchas peleas?

AG: Sí, sí había, sí había.

RG: Y, ¿los pasatiempos?

AG: Pues... (risas)

RG: ¿Tenían un radio, canciones?

AG: Pues solamente había radio entonces. Televisiones no. Sí, sí empezaba a haber pero solamente la gente en sus casas tenía. Allá en los campos no había televisiones, puro radiecito, música y borrachera pos ¿qué otra cosa? (risas) Esa era la vida de los pasatiempos.

RG: Y, ¿cartas?

AG: Sí, jugando pócar y todo eso.

RG: ¿Ustedes fueron a Mexicali a veces o no?

AG: ¡Oh, sí! No, pos a Mexicali salíamos seguido a Mexicali. Sí, por eso le digo que a veces venía uno a Mexicali y a veces no iba uno a trabajar y lo regañaban a uno, que: “¿Por qué?”. ¿Qué iba a hacer uno?

RG: Y, ¿qué hicieron en Mexicali?

AG: Pos ahí venirse a divertir uno ahí en las cantinas, ondequiera. Pos es la vida del bracero pos...

RG: Sí. (risas)

AG: Ni modo que no. Ahí se la llevaba uno. Pero también todo el tiempo encerrado allá solos, oiga pues no, no. (risas) No, tiene uno que salir a divertirse acá. Esa es la vida de un bracero y sigue siendo la misma todavía.

RG: ¿Todavía trabaja?

AG: Todavía a veces pero no, ya betabel ya. (risas) Ya estoy muy betabel, pues. (risas) Ya no, pues todo se acaba, oiga.

RG: Sí. Y, ¿usted recuerda de canciones de bracero?

AG: Sí, cómo no. De aquel señor Jorge Negrete que era entonces y el señor Infante, esos eran muy grandes, grandes cantantes que lo divertían a uno. Cantinflas. (risas)

RG: Cantinflas, sí. (risas) Pero, ¿habían canciones que los braceros cantaron cuando trabajaban?

AG: No, no.

RG: Cuando jugaron cartas.



AG: Sí, pues gente ahí que la gente cantaba. Entre los mismos braceros allí unos tocaban sus... Tenían guitarras y cantaban las canciones. Esa era la vida de un bracero pos, ¿qué más? Trabajar, trabajo y a la casa. El campo y del trabajo al... Y eso era diario. Solos, solos como animales allí.

AG: Y, ¿cómo se sentía?

AG: Pos a veces tristes y a veces alegres. Ya ve. Por eso se venía uno. Como nosotros, ¿verdad?, siempre estábamos aquí nos veníamos a Mexicali, ya nos divertíamos. Y esos días eran los pasarratos de uno, que se la pasaba uno mejor. Así era la vida triste y alegre. Solamente que como estaba uno joven, ¿verdad? Pos tengo que todo nuevo, todo le... Llegaba uno en la madrugada desvelado y a trabajar, pero eso ahorita pos ya no lo puede hacer uno. (risas)

RG: Sí. Y, ¿cuándo [se casó]?

AG: ¡Uh! Ya el [19]60 y el [19]66 ó [19]67, por ahí. No me acuerdo muy bien.

RG: ¿Con una mujer de los Estados [Unidos] o de México?

AG: No, de allá del sur. Sí, de mismo pueblo. Llegaron allá a San Luis, Sonora y ahí la conocí. Ahí me casé con ella y es la que tengo todavía. (risas)

RG: ¿Sí? (risas)

AG: Todavía, sí.

RG: ¿Cuántos años?

AG: No, pos tenemos, ¿cuántos años? ¡Uy! Un carambal oíga.... (risas) treinta y tantos años de casado ya, treinta y cinco. Qué aguante, ¿no? Y ni modo. Como dice el dicho: “Ni modo Margarita”. (risas)

RG: ¡Ay! Y, ¿todavía vive en Mexicali usted?

AG: No, aquí en Caléxico.

RG: ¿En Caléxico?

AG: Sí, sí. Aquí en el domicilio este que está aquí.

RG: Y, ¿cuándo se hizo ciudadano de los Estados Unidos?

AG: En el [19]99. El 8 de diciembre del [19]99.

RG: Y háblame de su vida después de bracero.

AG: La vida de un... ¿Mía o qué? O, ¿de qué?

RG: ¿Trabajaba en, igual?

AG: Pos seguí trabajando, pero siempre en el campo. Todo el tiempo en el campo. Nunca he trabajado yo en otra cosa que lo que es el campo. Y seguí trabajando siguiendo la lechuga pero ya es libre, ¿verdad? Libre pa donde quisiera ir, libre. A Texas, hasta *New York*, que Odessa, Colorado, todo eso, la lechuga. Siguiendo la lechuga. Era pues era lo que dejaba más dinero entonces. Por eso era en otras palabras era lechuguero y melonero. Esa fue la vida mía.

RG: ¿Qué significa el término bracero para usted?

AG: ¿Término bracero? Trabajador. ¿Qué otra cosa?

RG: Y, ¿cómo se siente usted de que lo llamen bracero?

AG: Pues yo creo que el término de bracero es trabajador. Soy trabajador, ¿por qué me voy a...? No me voy a sentir mal. Porque me digan bracero no. Que, ¿fui bracero? Sí fui bracero. Bendito sea Dios que fui bracero y no sabía hacer una otra cosa más que aquí en el campo, en el campo, ¿verdad? Hay gente que tiene estudio, pues está preparado puede trabajar en otra cosa, ¿no? Pero yo como muchos, puro campo, puro campo. Para uno no hay otra cosa más que el campo. Que lo trataban a uno mal, pues ni modo. O bien, comoquiera que sea, bien o mal como quiera que sea. Puro campo.

RG: Y, ¿usted recuerda incidentes cuando lo trataban mal?

AG: No, no me acuerdo. Pero sí se oye, sí se oye decir. Por ejemplo en algunas compañías hubo varios accidentes feos. En Salinas un troque de esos que cargaban a todos los braceros, donde cargaban como más de sesenta braceros. Traían un tanque de gas adentro y ya ve la raza. Prendió el cigarro, pues no les dijeron a los braceros, ¿no? Prendió un cigarro y voló el troque con todo y los braceros allí. Ese fue un accidente feo.

RG: ¿En Salinas?

AG: En Salinas. Lo que sí no me recuerdo, qué compañía.

RG: Y, ¿conocía a alguien que estaba adentro de eso?

AG: No, no, no.

RG: ¿No?

AG: No. Otro accidente también allí en Salinas, en González de un tren que se llevó un troque de braceros también. No sé cómo sería. El chofer, el que los llevaba no, no se dio cuenta, ¿no? Sino que iba a trabajar, igual se le paró el troque allí el en mero en la vía, llegó el tren y se los llevó. Hubo treinta y tres muertos allí de pronto. Y eso sí sé porque yo fui al velorio, a la la misa, ¿no? Después se siguieron muriendo porque quedaron muchos golpeados. Pero no, ya no los vi cuántos serían. Pero ese día se murieron treinta y tres braceros.

RG: ¿En qué año fue eso?

AG: Ahora verá. Fue en el [19]63, 1963 fue eso.

RG: Y, ¿las familias de los braceros que murieron ganaban dinero o qué?

AG: Pues sólo Dios sabe qué pasaría, oiga. Yo ya no supimos yo qué pasaría con eso. Pues ya ve si le dieron algo de dinero, pues el gobierno ya se quedó con él como está pasando ahorita mismo con todos estos braceros que andamos aquí. Díaz Ordaz y Echeverría se quedaron con todo ese dinero, los Presidentes. Y ni modo, oiga, así es nuestra gente y como dijo una vez aquí un en el *San Diego Times*, los americanos: “Lástima que el vientre de la mujer no tuviera un Pancho Villa cada diez años”. (risas) Que se acabe eso. Para que se acabe esa sinvergüenzada de que así somos inmerecidos la gente de nuestro México. Una tristeza, una vergüenza. Puro sinvergüenza, puro ladrón y sinvergüenza. En aquellos años, mire Mexicali era... Nunca fue bonito Mexicali, nunca fue bonito, pero era una ciudad pacífica y tranquila. A la hora podía andar uno por dondequiera. Los únicos ladrones, es la verdad, los rateros eran los policías. El gobierno, sí.

RG: ¿La policía de Mexicali?

AG: De Mexicali, sí. Eran los sinvergüenzas, esos eran los ladrones. Pero demás no había, pos por ondequiera andaba uno pues se tenía que uno cuidarse. En vez de cuidarlo, lo robaban.

RG: Ah, ¿sí?

AG: Y así es todavía. (risas) Todavía está así. Por eso es que le digo que es una tristeza, una vergüenza nuestro gobierno.

RG: Y, ¿robaban de los braceros?

AG: De los brace[ros]...

RG: O, ¿a todos?

AG: Y a todo mundo que se encontraban les quitaban todo. Y todavía lo hacen.

RG: Y, ¿había problemas entre la Policía y braceros?

AG: ¡Sí! Cállese la boca pos nomás estaban esperando que salieran los braceritos pa robarlos. (risas)

RG: ¿Sí?

AG: Sí, así era y triste, pero pues ni modo así es.

RG: Y, ¿no recuerda autoridades de México que vinieron a ver las condiciones del campo?

AG: No.

RG: ¿Nunca?

AG: No, nunca. ¡No! No, no. Nunca se preocuparon por eso. No se preocupaba el gobierno por eso, no.

RG: Y, ¿cómo se siente sobre estos, sobre...?

AG: Feliz y tranquilo, bendito sea Dios. Todo, todo eso ya pasó para atrás. Lo demás pues hay un Dios que allá van a llegar todos. Eso es, esa es la vida de un bracero trabajador. Bracero quiere decir trabajador, ni modo. A eso venía uno aquí a trabajar. Por lo de los brazos, ¿no?

RG: Sí. Bueno, sus recuerdos de ser bracero, ¿son positivos o negativos?

AG: Sí. No, no, positivos.

RG: ¿Cómo?

AG: Muy positivos. Fui bracero y a mucha honra, trabajador.

RG: ¿Sí?

AG: Eso sí.

RG: Y el haber sido bracero, ¿cambió su vida de alguna manera?

AG: Pues de un modo, sí, ¿verdad? De una manera sí ya. Ya por ejemplo mis padres allá también pues yo les mandaba su dinero. Así podían vivir un poco mejor. Cambió, sí hubo cambios pero solamente así, de otro modo no.

RG: Y ya no tengo más preguntas pero...

AG: Bueno.

RG: Este es la parte donde usted puede decir lo que quiera sobre el bracero, historias o lo que recuerde.

AG: No, pues muy poco recuerdo. De los bracero muy poco pues porque todo ese era lo mismo, puros trabajadores, trabajadores y trabajadores. Muchos según sufrieron más, otros no. Pero eso es todo, eso es todo lo que yo puedo decir en esto.

RG: ¿Sí? ¿No tiene memorias de otro...?

AG: No.

RG: Compañeros.

AG: No, no. Nomás que todo ese dinero que el gobierno aquí le iba a devolver a uno se lo robaron en México, esa es la verdad. Esa es toda la verdad. Verdad más grande no puede haber, pero así es. Nadie tiene la culpa más que el gobierno, el gobierno de México. Porque no, ellos no, no buscan la manera de proteger a la gente, ¿no? Pues lo único que quieren es... Entra un presidente, entra otro y llevarse todo lo que pueden. Ese es, ellos tienen la culpa los presidentes allá, nuestros gobiernos. Eso es todo lo que yo puedo decir.

RG: Pos gracias.

AG: No, las mismas.

RG: Muchísimas gracias.

**Fin de la entrevista**